

cie, que ó no se han descubierto, ó desaparecieron enteramente, como ha sucedido en varios países. Menfis, sobre la que cayeron tantos infortunios, célebrada en los anales de todos los pueblos cultos de Oriente, rival de Tiro y de Babilonia, la que educando á Moisés dió un legislador á los hebreos, y que era una de las ciudades más célebres de Egipto, fué arrasada y destruida por Cambises. Apénas quedan de ella algunos montones de escombros, esparcidos de trecho en trecho, que sirven de indicio para descubrir el sitio en que estaba edificada. Aun estos restos miserables han sido cubiertos por el limo del Nilo, ó las arenas del desierto, y donde ántes se levantaban soberbios edificios, hoy solo se vén palmas dátiles. . . . Tebas, la ciudad sagrada é inmortal (1) donde se hallaba

(1) Hay variedad de opiniones entre los autores sobre la extension de esta ciudad. Caton le daba cuatrocientos estadios de largo. Diodoro dice, que su circuito era de ciento cuarenta. Strabon, en cuyo tiempo estaba ya desierta, asegura que sus ruinas ocupaban ochenta estadios de largo. Eustato le dá cuatrocientos veinte, tambien de largo. Otros dicen que su estension no pasaba de dos millones novecientas noventa y siete, ochocientas veinte y seis toesas cuadradas, que no son más que las tres cuartas partes de Paris, que segun Deslille era de 4.100,337.

Segun Homero, (1) tenia cien puertas. Encerraba en su recinto setecientos mil combatientes. (2) Heródoto

1 Iliada, l. 9, v. 393.

2 Tacito, Anales, l. 2, c. 60.

el depósito de los conocimientos de aquel tiempo en poder de sus sacerdotes, cuyos escritos estaban llenos de profundas observaciones y descubrimientos admirables. Acudian allí de todas partes para examinar su gobierno é ilustrarse, y allí fué donde los filósofos griegos adquirieron aquella sólida y brillante instruccion que se nota en sus obras. Situado entre el Mediterraneo, el Mar Rojo y la Etiopia era el centro del comercio. Saqueada por los persas, destruidos sus templos, y profanadas las tumbas de sus reyes, esa ciudad quedó tambien reducida á escombros, y su grandeza entre ruinas sepultada. Hoy se señala con trabajo el espacio que ocupaba, é igual cosa puede decirse de Heliopolis y de Sais.

§ 7.

Roma levantó orgullosa su cabeza, y cayó; la Grecia hubo de derramar torrentes de luz y se eclipsó; desafió el Asia con su poder la existencia de los pueblos inmediatos, atándolos á su carro triunfan-

solo contaba en todo el Egipto cuarenta y un mil combatientes. (1) Habla Diodoro de sus templos magníficos, y de su gran muralla, en cuyas inmediaciones se encontraban esos sepulcros suntuosos de los antiguos reyes de Egipto. De tan opulenta ciudad no quedó sino un monton de ruinas. El viajero fija lleno de tristeza los ojos en esos restos, que naturalmente le inclinan á meditar sobre los tiempos pasados, é insubsistencia de las cosas humanas.

1 l. 2, n. 164.

te, y desapareció. ¿Qué es de la suntuosa Babilonia (1) con sus altas murallas, sus jardines, y magníficos palacios? ¿Dónde está Nínive, que opulenta se alzaba á la orilla izquierda del Tigris, con sus fuertes murallas y 2.400,000 habitantes? (2) ¿Qué fué de la poderosa Cártago,

(1) Cuéntase que Semiramis mandó circundar á Babilonia con una muralla tan ancha, que podían correr por ella seis carros de frente. Levantó á orillas del Eufrates magníficos diques, y colgó sobre los terrados de las casas lozanos jardines, en que las aguas, llevadas allí del río, eternizaban la verdura de los árboles, purificando y embalsamando al mismo tiempo la atmósfera. La ciudad formaba un gran cuadrilátero de 120 estadios por cada frente. Al templo de Belo se le daba una circunferencia de dos estadios, con una torre de ocho pisos, y un trono de oro en el último. Sobre esta ciudad recayeron las predicciones de Isaias. "A esa soberbia reina de las naciones, dice, Babilonia, orgullo de los caldeos, *Jehová* la destruirá. Tendrá la misma suerte que Sodoma y Gomorra. Quedará desierta para siempre, y las generaciones se sucederán, sin que vuelva á tener habitantes. No ofrecerá asilo á los árabes errantes, ni sombra á los pastores fatigados, sino que sus ruinas serán madriguera de las fieras y de las serpientes, y los restos de sus palacios servirán de abrigo á las aves nocturnas, que harán resonar con sus lúgubres clamores aquellos lugares consagrados al deleite en otro tiempo." Isaias XIII, 19, 20, 21, 22.

(2) Nínive, segun Diodoro de Sicilia, (1) tenía la figura de un cuadrilátero oblongo, cuyos lados más lar-

1 Diod. de Sic. Bibl. hist. 1. 2, s, 1, 7.

go, (1) de la rica Tiro, (2) de la austera y heroica Esparta, (3) de la ilustrada y culta Atenas, (4) y de

gos contaban 150 estadios, y los más cortos 90, formando todo el recinto una estension de 480 estadios. Sus murallas tenían cien piés de alto, y eran tan anchas, que podían marchar tres carros con sus atalajes. Las mil quinientas torres destinadas á su defensa tenían cada una doscientos piés de elevacion.

(1) *Cártago* duró poco más de 700 años: fué fundada por *Dido* cerca de 300 años ántes de la guerra de *Troya*: rival de *Roma*, dominó en el mar durante más de 600 años: se hizo notable por su opulencia, su comercio, sus numerosos ejércitos, sus flotas invencibles, y el valor y mérito de sus generales: sus columnas y su comercio tocaban los países más remotos, los confines de la tierra. Atacó á los Moros y á la Numidia; se apoderó de una gran parte del Africa, se enseñoreó de España; hizo sucumbir á Sicilia y Agrigento por el esfuerzo y valor de sus célebres capitanes ó caudillos. Anibal é Imilcon, reputado el primero por los historiadores, como el guerrero más grande y más notable de la antigüedad, y el segundo por su valor y mucha prudencia; poseyó tambien á Asdrubal, á Scipion y á Amilcar; y tuvo prisionero á *Regulo* héroe magnánimo, que prefirió continuar privado de su libertad, de sus bienes, de sus dignidades, de su muger, de sus hijos, y de su patria, que tanto le habia honrado, ántes que manchar con su voto el honor y bien del Estado, muriendo en el cautiverio.

Las tres guerras púnicas, que tan varias fueron las primeras en sucesos, quebrantaron su poder y su grandeza, y empañaron su gloria; y embriagada con los triunfos de *Tracimeno* y de *Cannes* dió muestras de mucha vida; pero abatida con los reveses sufridos en Es-

tantas otras ciudades que se levantaban altivas como las cúpulas de los templos, desafiando las tem-

paña, y debilitados sus ejércitos con el lujo y las delicias de *Capua*, no pudo ya sobreponerse á los desastres de la tercera guerra púnica, y anonadado por la voz y orden severa de *Censorino* á los 701 años de su fundación, 603 de Roma, y 135 ántes de J. C. (1) desapareció para siempre: su destrucción habia sido decretada por el *Senado romano*. «*El delenda est carthago*» con que M. Porcio Caton terminaba todos sus discursos, se realizó.

La ciudad que tanto se distinguía por sus almacenes, sus arsenales, y hermosos palacios, estaba situada en el centro de un pequeño golfo á 6 leguas de Tunez, 120 estadios, segun *Strabon*, (2) con un circuito de 18 leguas, ceñida por una triple muralla de 30 codos de alto, sin los parapetos y torres que la flanqueaban todo al rededor, distantes 80 toesas unas de otras, con una sola entrada de 66 piés de ancho, cerrada con cadenas. El puerto y la isla presentaban en dos de sus lados galerías de columnas de mármol. (3) Despues de tomada por Scipion, y entregada al saqueo y á las llamas, se intentó restablecerla cerca del lugar en que ántes estaba; pero todo fué efímero; tomada por los Arabes en 693 quedó borrada para siempre, *Rollin* dice, que en el mismo país no se conoce ni el nombre, ni los vestigios de ella; (4) véense algunas ruinas al N. E. de Tunez.

1 Rollin, Histoire ancienne etc. tom. 1, liv. 2, 2. Partie, chap. 2, Art. 4 pag. 466.

2 l. 14, pag. 687.

3 Rollin, Hist. anc. etc. tom. 1, liv. 2, 2. Partie, chap. 2, Art. 4 pag 455 et suiv.

4 Idem idem, pag. 471

pestades y los rayos? Nada nos queda sino la memoria de su existencia, y la noticia recojida en los

(2) *Tiro* fué construida por los *Sidonios* 240 años ántes de la fábrica del templo de *Jerusalen*; y arrasada hasta sus cimientos por *Nabucodonosor*. *Volney* pone en duda este suceso apoyándose en *Heeren*, (1) y en *Gesenio*. (2) *Rollin* lo conceptua acaecido siendo rey de *Tiro* *Ithobalo* pero no la tomó, sino trece años despues de haberla sitiado. Antes se habian retirado los habitantes, con la mayor parte de sus efectos, al lugar donde se construyó y engrandeció despues la nueva *Tiro*, que se hizo tan poderosa: (3) estaba en el más alto grado de esplendor cuando fué sitiada y tomada por *Alejandro*.

Rollin dice, (4) que «ántes de la cautividad de los Judios en Babilonia, *Tiro* pasaba por una de las más antiguas y mas florecientes ciudades del mundo. Su industria, y la ventaja de su situación, la habian hecho señora de la mar y centro del comercio de todo el universo. Desde las extremidades de la Arabia, de la Persia y de las Indias hasta las costas más apartadas del Oriente; desde la Scitia y los países Septentrionales hasta el Egipto, la Etiopia, y los países meridionales; todas las naciones contribuian á aumentar sus riquezas. su esplendor y su poder. Era llevado á sus mercados no solamente todo lo que en estas diversas regiones se encontraba necesario y útil á la sociedad, sino tambien lo que en ellas se veia de raro, de curioso, de magnífico, de precioso, y de más propio para alimentar las delicias y el fausto. Ella por su parte, como de

1 Idem uber die Politik den veskehr etc. pag. 10.

2 Comentario de *Isaias* I, pag, 710,

3 Rollin, Hist, anc, etc, tom, 6, liv, 15, pár, 6, pag, 271,

4 Idem, idem, pag, 272,

escritos de los sábios, que escaparon de las garras de los bárbaros: ruinas, inscripciones medio borradas,

un origen comun, lo repartia en todas los reinos y les comunicaba el aire contagioso de su corrupcion, inspirándoles el amor de las comodidades, de la vanidad, del lujo, y de las delicias." Llevaba sobre su frente la diadema de los príncipes ilustres, y sus ricos negociantes disputaban el rango á las testas coronadas. Confianza en sus fuerzas, en su sabiduria, en sus riquezas, y en sus alianzas. Dios resolvió abatirla: su destruccion entraba en los altos designios de la Providencia, y Nabucodonosor y Alejandro fueron los instrumentos de que se valió para que tuviera efecto. Esa célebre ciudad, y esa potencia, cuya antigüedad se escondia en los tiempos más remotos, y que se creia indestructible, vió rotos sus baluartes, destruidos sus soberbios palacios, entregadas al pillage sus mercancías y sus tesoros, y devoradas sus habitaciones por las llamas, y abrasadas hasta los cimientos: la profesia de *Isaias* se cumplió. (1) Ella dá idea del poder y grandeza de esa ciudad.

Más para acabarla de conocer, y comprender toda la estension de su comercio, de sus empresas marítimas, y de sus relaciones políticas, digno es de leerse un hermoso pasage de *Ezequiel*, del númen sublime é inspirado, del profeta geógrafo, como alguno le ha llamado, que dice así:

"¡Ciudad soberbia que descansas á orillas de los mares! ¡O Tiro! tú que dices mi imperio se dilata hasta el seno del *Oceano*; escucha el oráculo pronunciado contra tí! Tú llevas el comercio á islas (lejanas) entre los moradores de costas (desconocidas). En tus manos los abetos de *Sanir* se convierten en embarcaciones; los

1 *Isaias*, cap. 23,

das, figuras hechas pedazos, trozos de bajos relieves, y piedras confundidas en montones de escom-

cedros del *Libano* en veloces mástiles; los álamos de *Bisan* los trasformas en remos. Tus marineros se sientan en el boje de *Chipre* adornado con perfiles y embutidos ebúrneos. Tus velas y tus pabellones están tejidos con el esquisito lino de *Egipto*, tus vestidos teñidos con el jacinto y la púrpura de *Hellas* (el archipiélago); *Sidon* y *Aruad* te envian sus remeros: *Djabal* (*Djebelé*) sus hábiles constructores: tú te glorias de que tus geómetras y tus sábios guíen por sí solos tus proas. Todos los bajeles del mar están empleados en tu comercio. Tu tienes á sueldo al *Persa*, al *Lidio*, y al *Egipcio*; tus murallas son engalanadas por sus broqueles y corazas. Los hijos de *Aruad*, custodian tus parapetos, y tus torres guardadas por los *Djimedianos* (pueblo fenicio) relumbrian con la brillantez de sus aljabas. Todos los países del Orbe se afanan por navegar contigo. *Tarso* despacha á tus mercados plata, hierro, estaño, y plomo. La *Yonia*, el país de las *Moscas* y del *Teblis* te abastecen de esclavos y vasos de bronce. La *Armenia* te surte de mulas, caballos y ginetes; el Arabe *Dedan* (entre Alejo y Damasco) acarrea tus mercaderías. *Islas* numerosas cambian contigo el marfil y el ébano. El *Arameano* (los Sirios) te traen el rubí, la púrpura, las telas esmaltadas, el lino, el coral, y el jaspe. Los hijos de *Israel* y de *Juda* te venden el trigo, el bálsamo, la mirra, el uvate, la resina, el aceite, y *Damasco* el vino de *Halbeon* y las mullidas lanas. Los Arabes de *Oman* ofrecen á tus mercaderes el hierro pulido, la canela, la caña aromática; y el Arabe de *Dedan* alfombras para que se asienten tus moradores. Los vagamundos del desierto y los *Kedas* pagan tus primorosas mercancías con sus cabritos y corderos. Los Arabes de *Sabá* y *Ra-*

bros, que han ido aumentándose con la acción del tiempo, haciendo desaparecer el tipo que las distinguía, unas de otras; hé allí todo.

mi (en el Yemen) te enriquecen con el tráfico de los aromas, las piedras preciosas, y de oro. Los habitantes de *Haran* de *Kalané* (en Mesopotamia) y *Adana* (cerca de Tarso) factores de *Cheba*, (contiguo á Dedan) el *Asirio* y el *Caldeo* comercian también contigo, y te venden chales, capas primorosamente bordadas, plata, arboladuras, jarcias y cedros; en resumen mantienes á soldada las naos (decantadas) de *Tarso* ¡O *Tirol* envidada con el resplandor de gloria tanta! muy pronto las olas del mar se levantarán embravecidas contra tí, precipitándote la tempestad hasta el abismo de las aguas. Entonces se sepultarán contigo tus numerosas riquezas: en un mismo día perecerán en la común calamidad tu comercio, tus negociantes, y tus correspondientes, tus marineros, tus náuticos, y tus artistas, y tus soldados, y el gentío innumerable que encierran tus murallas. Tus remeros en tal conflicto desamparán tus bajeles; los pilotos se reclinarán sobre la ribera sin alzar sus místios ojos del suelo. Los pueblos á quienes enriquecías, los reyes que hartabas de placeres, consternados al ver tu desolación, arrojarán alaridos descompasados. En muestra de su duelo se arrancarán las cabelleras, salpicarán con ceniza su frente descarnada, se revolcarán en el polvo gritando ¿Quién igualó jamás á *Tiro* reina de los mares? (1) Se cumplió la profecía, quedó *Tiro* convertida en un vidorrio.

(3) *Esparta*, situada á la orilla del *Eurotas*, no tenía murallas, el valor de sus habitantes era toda su defensa;

1 cap, 27, traducción tomada de la obra de Volney "Viage por Egipto y Siria etc, tom. 2, cap, 10 pág, 106, 107, 108 y 109, la cual comparada con la de la Biblia de Vencé tom, 15 cap, 7 se notan en ella muchas variaciones.

§ 8.

Deténgase, pues, la mirada del sabio sobre lo que nos queda del Palenque y Ococingo, ántes que se

su nombre nos trae á la memoria la batalla de *Platea* acaecida 479 años ántes de J. C., en la cual quedó abatido el orgullo y humillada la altanería de *Mardonio*; y la de *Termópilas*, que inmortalizó á *Leonidas* y á los que tenía bajo su mando, cuyo valor llenó de terror y asombro al numeroso ejército de *Xerxes*: también nos recuerda á *Licurgo* ese génio ilustre á quien por su gobierno y sus leyes debió *Esparta* toda su gloria, su celebridad y su grandeza, y le erigió un templo en señal de admiración, de gratitud y de respeto.

(4) El nombre de *Atenas* descuella en la antigüedad entre rayos de luz y de grandeza, morada de los talentos y del génio, veíanse cubiertos sus patios, sus templos, sus plazas y sus calles de monumentos y de obras maestras de escultura; entre sus hombres ilustres figuran *Solon* elevado á la dignidad de primer Magistrado, de legislador, y de árbitro soberano: sus leyes eran vistas como oráculos, y fueron el modelo que imitaron todos los pueblos. *Aristides* fué tenido por el ateniense más justo y más virtuoso. *Temistocles* el vencedor de *Salamina*, sediento de honores y de gloria, á la cual parece subordinaba todos los demás sentimientos de su alma. *Milciades* elevado por su pericia militar á un alto rango, *Alcibiades* mezcla de vicios y virtudes en que se descubrían altas dotes y grandes talentos, con que deslumbró á los Atenienses. *Pericles*, en fin, tan notable por su elocuencia, *Platon*, *Demóstenes*, y otros

consume la obra de la destrucción. Estas ruinas merecen examinarse detenidamente, é investigar los contornos en que se hallan situadas, para ver si se encuentran algunas otras. Los restos de monumentos antiguos son archivos donde se analiza la historia de los pueblos que han existido, y donde se estudian las remotas edades del mundo. Así han llegado á comprobarse hechos históricos de la mayor importancia, se ha fijado hasta la época de la construcción de los mismos monumentos, y se han disipado muchas dudas, esclareciéndose los sucesos, y determinándose el progreso gradual de las artes y de las ciencias.

muchos, que con sus hechos, su instrucción y cualidades eminentes, contribuyeron á dar tanto lustre y renombre á Atenas.

Barthelemy (1) entre los autores modernos, ha hecho una brillante descripción de la ciudad; en ella figuran el Pompellon, los pórticos, y principales cuarteles en que estaba dividida, sus plazas, sus calles, sus mercados; las estatuas diseminadas en gran número por todas partes, los hermes llenos de inscripciones, los templos y edificios públicos; y recuerdos de Maraton, de Platea, y de Salamina, y de sus hombres ilustres, y célebres artistas. No faltan, en fin, en este cuadro las colinas más inmediatas, tales como la del Areópago, la del Museo, y la del Paix con el monte *Himeto*, y el *Ylico* á sus piés; y el *Cinosargo*, el *Liceo*, y las aguas del *Cefiro*, que van á reunirse en su curso con las del *Ylico*.

¡El recuerdo de tantos sucesos y hechos notables, y de tantas glorias, llenan y extasian el alma! De todo, esto es lo único que queda.

1 Viage del joven Anacarsis á la Grecia tom. 2, cap. 12,

§ 9.

Las noventa y tres líneas que componen la crónica de Paros, grabadas sobre mármol más de dos mil años há, y que pudo conservarse hasta tocar con los tiempos modernos, son un monumento cuya autoridad merece la más alta consideración, habiendo contribuido á esclarecimientos históricos de mucha importancia. (1)

§ 10

En los edificios destrozados de los egipcios, en sus tumbas, y en las inscripciones medio borradas

(1) La tabla de mármol tiene cerca de cinco pulgadas de espesor, sobre dos piés siete pulgadas de ancho, dividida en dos columnas, en que están inscriptos los caracteres.

Los mármoles ó crónicas de Paros son unas tablas cronológicas, mandadas formar por el gobierno de Atenas, y gravadas en mármol. Se encontraron en la isla de Paros al principio del siglo XVII. Vendiólas Mr. Peirire al conde de Arundel, y éste las depositó en la biblioteca de Oxford. Comprenden 1319 años desde el advenimiento de Cecrops hasta el arcontado de Dioguetes, trecientos setenta y cuatro años ántes de Jesucristo. Falta el fin de este precioso monumento desde el año 354. En 1675 fueron publicadas y traducidas al latín por Pridiaux, y reproducidas por Linglot Dufresnai en sus tablillas cronológicas.